

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 21

MONTEVIDEO, MARZO 17 DE 1922

ACTITUDES CLARAS

Acabamos de pasar por un verdadero momento de prueba. Qué preciso asumir una actitud por demás cruel, al extremo de que con nuestro proceder nos desgarráramos el corazón. El compañero Romanoff era para nosotros algo más que un amigo de afinidad y confianza, y hablando con sinceridad absoluta, podemos decir que creíamos en él más que en nosotros mismos. Y así era, porque su actuación en el movimiento revolucionario le daba credenciales sobradas para atestiguar una entereza y un temple que no podemos ostentar nosotros, desde que no hemos vivido esa vida dura por el vivida ni hemos atravesado las circunstancias difíciles de quien desde hace lustros aparece afrontando todas las persecuciones con una firmeza ejemplar. Y no sólo nada permitía dudar de esa firmeza suya, sino que la formidable campaña por él emprendida, y que en estos momentos culminaba en el triunfo, hacía imposible, inconcebible, una debilidad como la que este compañero ha tenido. De ahí que no sorprendiera, que nos desconcertara, que nos anonadara. De todos podíamos esperar una flaqueza, una debilidad, una cobardía, pero de Romanoff, ¿cómo? Y cuando, rechazándonos, entramos a hacer la debida composición de lugar, encontramos acertado a un compañero que, concretando su criterio al respecto, dijo: "Esto es todo un proceso psicológico, donde no puede dejar de condensarse el proceder de Romanoff, ni dejar de adularlo, aun en ese proceder mismo".

Seguir ese proceso psicológico es una tarea imposible, y en él se encuentran todos los atenuantes. ¿Qué habríamos hecho nosotros, de ser actores de esa tragedia terrible? — Quizá lo mismo, quizá peor. Pero eso no es lo fundamental. Lo fundamental está en que por encima de él y por encima de nosotros hay algo sagrado, con lo cual es imprescindible ser consecuentes: LA BATALLA, cuya representación y prestigio está formado por una clara honestidad y una coherencia firme. Entre atender al sentimiento y al afecto por el compañero y amigo que ha tenido un grave error, y atender al Deber, que no sabe de razones sentimentales en ciertos casos, optamos, como siempre, por atender a este último.

Y fuimos lejos, todo lo lejos posible, en un radicalismo cruel, que a quien más hiere es a nosotros mismos. No le hemos dado a Romanoff el derecho de defenderse ni de explicarse siquiera a los com-

pañeros desde LA BATALLA. ¿Que esto es hasta inhumano? Quizá, pero es lo más claro, y era lo necesario.

Y a la mente nos viene aquel pasaje de Hugo, evocado en una conferencia por Barros: "Por desuido de un soldado, en un barco de guerra, un cañón, perdido la seguridad, iba haciendo fuego de uno a otro lado y haciendo inminente un catastrófico; pero he aquí que el mismo soldado, con admirable arrojo, enlaza el cañón, lo sujeta y conjura el peligro. Pasado este momento, el jefe hace formar la tropa, se quita las insignias de honor y las da al soldado, diciéndole más o menos así: Te concedo, porque eres un héroe, pero es necesario que se te fusile por la grave falta cometida. Y de inmediato se cumplió aquella sentencia".

Y bien; es necesario cumplir con un deber imperioso, diciendo, de una manera franca y concreta, que Romanoff, aun después de este grave error suyo (que consiste, como se sabe, en haberse presentado a título explicando la situación de Domingo, su amigo íntimo, víctima de un plan miserable de policía, jueces y anexos), está moralmente muchos palmos más alto que sus detractores que quieren denigrarlo con el escándalo. Porque los que vienen de robar a la propaganda y los que a esos encubren, como aquellos que hacen los krumiros en la prensa burguesa y los que a éstos encubren y con ellos se solidarizan, no tienen derecho absoluto a formular ninguna clase de censura. Y así como le hemos alegado a Romanoff hasta el derecho de defenderse, los hacemos a sus detractores mencionados todos los derechos, considerando sus palabras como de seres indignos e irresponsables que son.

Tal lo que nos faltaba decir, y lo último que pensamos hablar sobre el particular, para dejar constatación de esta clara y firme actitud de LA BATALLA, que suena un precedente más a su vida ejemplarizadora. Y al haber procedido de esta manera no nos ha movido tampoco el propósito de humillar a quienes por sus defeciones e inmundidades quedan, frente a LA BATALLA, en denigrante contraste, sino que hemos cumplido nuestros propósitos de siempre, siendo en los hechos consecuentes con el Deber, aun en casos como este, en que el cumplimiento de ese Deber no permite ceder ante razones sentimentales de fuerza relativa, si, pero indisculpable.

encuentran los talleres, así como la forma y condiciones del trabajo, hacen completamente imposible que el pan que allí se elabore sea de buena calidad.

Aceptada, pues, la posibilidad de que en esto exista una "reclame" comercial, acompañada del propósito de justificar una reacción contra los obreros panaderos, cabe suponer también que tal obra sea de exclusividad policial, ya que está evidenciado que las bombas, las más de las veces sólo fueron un recurso de la policía, para favorecer sus planes siniestros.

Pero no por estas razones hay que excluir la posibilidad de que en todo esto exista la justa venganza de un obrero. Realmente que hay detalles que lo niegan; como, por ejemplo, el muy significativo de que el patrón se dirigiera al patio a dormir en el preciso momento en que hizo explosión la bomba, destruyendo la cama en que aquél habitualmente dormía.

Y, sin embargo, son tan grandes las causas que justificarían una acción como la comentada, que únicamente por la cobardía y la resignación que nos domina a los trabajadores no suceden diariamente hechos como este. Conocidas son las condiciones en que trabajan los obreros panaderos; los jornales que perciben son jornales de hambre; las jornadas de trabajo son excesivas hasta lo inexplicable, y los locales son sencillamente inmundos, lo que

hace que las condiciones de higiene en que se elabora el pan constituyan un grave peligro para la salud pública. Sumese a esto que cuando los obreros se resisten a reclamar mejoras, la patronal responde con amenazas, y se llegará a la conclusión lógica de que estos propietarios se ven colocados en tal terreno, que para salvarse no les queda otro recurso que hacer justicia por su propia cuenta.

De ahí que si la bomba a que nos referimos no fue la venganza terrible de un obrero valiente, no resignado a cruzarse de brazos frente a los vejámenes de quienes lo explotan y explotan a sus camaradas, merecerá ser, y si hasta ahora esa serie de bombas que vienen estallando en locales de panaderías son obra de propietarios y propietarios, que con tanta a que en adelante con la acción valiente de quienes no resignados que impudicamente se les condene a muerte y muerte.

La protesta de los enfermos del Fermín Ferreira. — Demanda de la Asistencia Pública — La solidaridad del proletariado debe manifestarse si las circunstancias lo requieren.

La protesta de los enfermos del Fermín Ferreira ha tenido grande repercusión, por haber, no diríamos desmentido, puesto que se trata de anomalías que no se ignoran, pero sí llamado la atención pública y molestado a los culpables y responsables de las infamias y las arbitrariedades que se cometen con los asilados.

Y a pesar de la condenación general de que es objeto la Asistencia Pública, esta institución, que por lo que se comprueba nuevamente está en muy malas manos, lejos de alocucionar ante un hecho tal como el que significa la protesta de los enfermos, inicia una serie de represiones y atentados que forzosamente tendrán que ser imitados por una justa y directa acción del pueblo, puesto a no tolerar en silencio tanta arbitrariedad.

Ahora resulta que la Asistencia Pública resuelve instalar poco menos que un batallón para vigilar a los enfermos, prohibiendo también las visitas y salidas.

Cosas éstas que son demasiado atentatorias e infamias, y se hace preciso, en lugar de encubrirlos con el silencio, hacer en lo posible una agitación pública, que en el último de los casos, para lo menos que puede valer es para anticipar la solidaridad del pueblo en el caso no improbable — vista la forma como ocurren los hechos — de que los enfermos se decidan por una acción más radical, en el sentido de responsabilizar directamente a aquellos culpables de tanta infamia.

Vanderbilt

Los lacayos de la prensa tienen motivo para adular, y acaso para cobrar relativamente bien sus adulaciones.

Vanderbilt, el hombre que ha llegado a Montevideo, se define de esta exacta manera: mil millones de dólares.

No es preciso tampoco decir más para comprender el origen de todos los elogios, atenciones y cuidados que gobierno y prensa le prodigan a un hombre que se define de tal manera y se presenta con tales títulos.

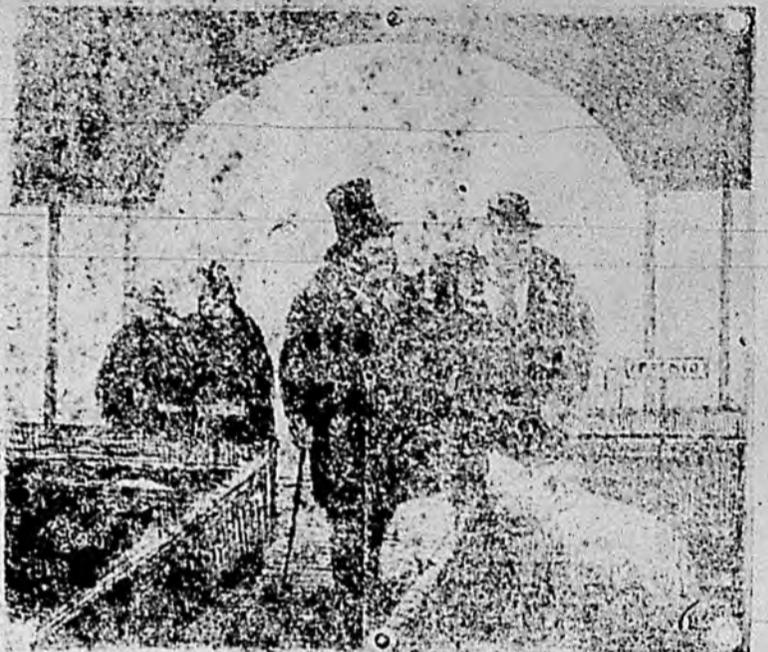
Por la unificación del proletariado

La tarea a emprenderse. — Todo depende de la actividad que se desarrolle.

El problema de la unificación proletaria reclama ahora, para ser resuelto, una actividad inteligentemente orientada, dirigiéndose a los pocos gremios que aún secundan a los elementos que mantienen secuestrados y hacen indebido uso de los sellos y útiles de la F. O. R. U.

Contra éstos pesa la condenación unánime del proletariado, y todo es cuestión de pasar por encima de las capillas que mistifican y entorsionan en el seno de esos pocos gremios, para dirigirse a la masa que los integra y reclamarles la de-

En una exposición rural



—¿Cuál de ellos se llevará el premio?

terminación de una, que ponga fin al estancamiento.

Tal es la tarea, sin descuidar la propaganda general y la reorganización de los cuadros sindicales, procurando educar a la masa directamente, con el capitalismo, todo lo antes posible.

A trabajar, pues, los que buena y hon-

radamente no tienen en esa ineficaz literatura que los da la mala noticia, proclaman, que obtenga una comisión más a que se comprada entonces son los únicos y que los otros, cuando quienes logran exclusivamente por los intereses de la clase trabajadora y quienes la forman, sirviendo desahogadamente al capitalismo.

Los presos por cuestiones sociales

LOS GREMIOS ESTÁN EN EL DEBER Y SON LOS ÚNICOS CON DERECHO A INICIAR UNA CUESTIÓN EN PRO DE LOS PRESOS.

Nuestros presos, puede decirse que han estado obligados, como consiguieron, a ser de una gran parte de los presos en general, y el particular de los gremios. Pero si a alguien vase señalar directamente como culpables de ese estado en que se ha dejado a los presos, es a los que han tomado a su cargo la tremenda tarea de llevar a los compañeros, a los que han creado y mantenido esta situación inhumana de muchas decenas de miles de la organización.

Entre los graves males causados a la organización obrera por estos elementos, sus sabotajes, hay que destacar, por encima de que sobre ellos pesa el anatema que han merecido los compañeros sepultados en la cárcel. Pero tal situación debe terminar, ya decida que el proletariado tiene con esos elementos, víctimas del ensañamiento de la policía y de los jueces, solo puede salirse con una acción unánime, que obligue como obligación la pronta liberación de estos compañeros.

Por otra parte, no se puede tolerar la siguiente la intención —miserapitosa hasta la indecencia— de querer hacer especulaciones electorales con el infortunio de los presos. En este sentido, la propaganda que la prensa política pueda hacer debe desecharse, desmenzarse y poniendo al descubierto los repugnantes propósitos que la guían.

Según hemos oído hablar, "El Día", diario boyceoteado, y como es su costumbre en vísperas electorales, empieza a tocar el tema, que es el que está sobre el tapete. Por su parte, los dirigentes del Partido Comunista llevan su audacia más lejos y se han atrevido a invitar a los gremios, en nombre de ese partido, a formar un comité de delegados gremiales y de agentes políticos, tentativa ésta que es

seguro tendrá el más rotundo de los fracasos, a pesar de que en algunas ocasiones los gremios han estado oportunamente, en casos especiales, no pronunciándose con la debida reserva, lo que no parece haber servido de ninguna manera a los que se abocaron en pro de los presos y otros, ni tampoco en los momentos oportunos de los que siempre se han visto los compañeros.

Esta situación, por lo tanto, no puede ser más que una muestra de la ineficacia de la propaganda que se ha hecho en los últimos meses en Montevideo, en lo que respecta a ninguna otra de las cuestiones.

Dicho esto, creemos que no hay que excluir la posibilidad de que en todo esto exista la justa venganza de un obrero. Realmente que hay detalles que lo niegan; como, por ejemplo, el muy significativo de que el patrón se dirigiera al patio a dormir en el preciso momento en que hizo explosión la bomba, destruyendo la cama en que aquél habitualmente dormía. Y, sin embargo, son tan grandes las causas que justificarían una acción como la comentada, que únicamente por la cobardía y la resignación que nos domina a los trabajadores no suceden diariamente hechos como este. Conocidas son las condiciones en que trabajan los obreros panaderos; los jornales que perciben son jornales de hambre; las jornadas de trabajo son excesivas hasta lo inexplicable, y los locales son sencillamente inmundos, lo que

De más escabrosa aún que se han visto los que tengan alma de carrea y desolados pueden oponerse en los gremios — a la hora de ellos — a que se adopte este temperamento, el único eficaz, en pro de los presos, evitando toda inmundicia política y toda competencia de capilla, con lo que únicamente se consigue hacerse respetables y provocar la animadversión en las conciencias honradas. Si alguien se atreviera, con sofismas y excusas, a obstaculizar

DOMINGO 19
En el Prado

GRAN PIC-NIC

A BENEFICIO DE
LA BATALLA
Y DEL
C. DE R. DE A. ANARQUISTAS

El Congreso Obrero de la Argentina selló la unificación

SUS BASES SON ANTIPOLITICAS Y ANTIESTATALES. — "TODO EL PODER A LOS SINDICATOS". QUE ES LA TESIS QUE DEFIENDE "LA BATALLA".

Puede asegurarse que nunca se han visto congregar tal número de fuerzas sindicales. Pese a la intensa propaganda tendiente a provocar el fracaso del Congreso pro Unidad, los más potentes y aguerridos grupos se dieron cita, a fin de arribar a la tan anhelada unificación. El intenso interés que tan magna asamblea despertó en el proletariado se pudo observar por las nutridas bancas que se abrieron a sesión siguieron atentamente las deliberaciones.

La expulsión, acordada en la sesión anterior, del concejal comunista Penelón, señalaba hasta dónde iría el Congreso en sus decisiones frente a la política. Este viejo pleito entre políticos y antipolíticos se planteó más agudamente que nunca. Sindicalistas, anarquistas, comunistas y socialistas se concentraron en sus diversos sectores y mantuvieron una recia lucha en pro del triunfo de su respectiva tendencia. Las fracciones socialista y comunista se vieron obligadas a una alianza de emergencia, ejemplo que siguieron las dos tendencias anarquistas y los sindicalistas. Esta batalla librada alrededor del reconocimiento o rechazo de varias delegaciones, apasionó no sólo a los delegados, sino también a la barra, que en estos casos representa algo así como un barómetro de las simpatías del pueblo.

Peró la política, entre el proletariado argentino es impotente. Desde los primeros combates, librados en los ámbitos de la organización contra los socialistas, hasta hoy, la política es repudiada, rechazada con toda energía. El caso Penelón fué alerta, trazó de manera definitiva la orientación sindicalista revolucionaria que ha de caracterizar a la nueva entidad obrera.

Las credenciales de algunos delegados ferroviarios también fueron observadas, debido a que los mencionados delegados formaban parte de los comités centrales. El Congreso exigía representación directa de los obreros ferroviarios. Esto llevó también dos sesiones, terminando por retirarse los delegados, hasta que la organización acuerde por referendun su actitud al respecto.

La aceptación y observaciones de credenciales absorbe un tiempo precioso. Los delegados del interior protestan del abuso que se hace de las disertaciones, protestas bien justificadas, ya que su estado en la capital federal está limitada.

Por otra parte, es también imposible coordinar los debates en la forma que todos desean. Por un lado, el interés de los sectores de sacar triunfantes sus puntos de vista, y por la otra, muchos intereses creados que pugnan por el fracaso del Congreso.

Esta batalla, cualquiera que sea su final, tendrá forzosamente que recordarse como la más grande y apasionada que libró el proletariado argentino.

Nombramiento de Mesa. — Recién el día 8 se nombra Mesa. Para el día 10 estaba señalada la clausura...

Greco, del Comité pro Unidad, anuncia que se va a pasar a tratar la orden del día y que, en consecuencia, se debe nombrar Mesa. Son electos: presidente, Alegre, 83 votos; vicepresidente L. Casas, 68; vicepresidente 2.º, Loza, 74; secretarios: Bossio, Marechal, Gallegos y Chirioti. En esta sesión el elemento "puro", capitaneado por Barrera, hace el máximo de esfuerzos para provocar la alteración del orden y la entrada de la policía, la que estaba esperando el menor incidente a fin de clausurar el Congreso.

La delegación del Uruguay. — El jueves 10 el presidente da por abierta la sesión. Después de despachar varios asuntos previos, la Mesa informa que hay una moción para que al iniciar sus tareas fundamentales el Congreso, se le conceda la palabra por 15 minutos al delegado del Uruguay. El Congreso vota afirmativamente, pero sin determinar límite de tiempo.

El delegado, haciendo un llamado a la sensatez y la cultura de todos, agradeciendo la invitación y demostrando la posibilidad de la unificación, terminó haciendo votos por el triunfo del Congreso, en nombre de los trabajadores y prensa unificacionistas del Uruguay.

El delegado tuvo la satisfacción de ser aprobado por todos los sectores y la barra sin distinción.

Saludo de la Sindical Roja. — Se leen numerosos telegramas y notas saludando al Congreso, entre cuyos telegramas figura uno de la Sindical Roja, firmado por Losovsky, que dice así:

"I. S. R. saluda fraternalmente al proletariado argentino reunido Congreso. Desea unificación sea pronto un hecho cumplido. Más que nunca es necesario unión fuerzas revolucionarias, para contrarrestar ofensiva capitalismo. Nosotros os invitamos adhesión I. S. R. y participar nuestro segundo Congreso, donde hallare-

mos fórmula que permita agrupar block formidable obreros comunistas y sindicalistas revolucionarios todos los países. — Losovsky, secretario general."

Por los presos. — A la Mesa son presentadas varias mociones en el sentido de saludar a todos los revolucionarios presos, especialmente a Radowsky.

El Congreso redó la palabra al delegado del Comité pro Presos de Santa Cruz, el que relata todo el horror de la célebre masacre. Sus palabras, sencillas y elocuentes a la vez, hacen desfilar ante todos los cuadros de barbarie y salvajismo que para su gloria realizó el ejército argentino.

Se inicia la discusión de las Bases. — El viernes 10, en la XIIIª sesión, se inicia la discusión de las bases. La mayoría de la Comisión Dictaminadora acepta, con modificaciones, las Bases de la minoría, del Comité pro Unidad, las que, en consecuencia, pasan a ser las preferidas, las que deben discutirse. La Comisión suprime los primeros seis párrafos del Preámbulo y modifica los artículos 2, 5, 8 y 9 de la Declaración de Principios; modifica también los números 6 y 7; de los Estatutos, son modificados los artículos 1, 2, 11, 12, 13, 14, 19 y 21, y los incisos e) y h) del 33 y 36. En la votación, se computará por delegados. Otros artículos son suprimidos o modificados, por haber redundancia. Del mismo despacho es suprimido el Apéndice todo, y se crea un Comité pro Presos como los ya existentes. Es sustituida la palabra "secretariado" por la de "secretaría".

En esta sesión se prohibió la entrada a la barra, lo que permitió el adelanto de la discusión y el trabajo.

Aprobación de las Bases de la minoría. — En la XV sesión, del día sábado 12, se aprobaron las Bases de la minoría del Comité pro Unidad, con el siguiente resultado: por las Bases de la minoría, 128; por las de la mayoría, 72; abstendidos, 10; ausentes, 18.

Así, pues, se sancionaba en principio la orientación antipolítica de la nueva organización. El Congreso trabaja resueltamente, con pequeñas interrupciones, lo que augura un final hermoso al gran acto que se realiza. Se continúa sin barra.

Mañana, domingo 13, es el último día. Se terminará la discusión! Hay deseos de arribar al final cuanto antes. La obstrucción ha terminado. Quienes la ejercían parece se han convencido de que es inútil insistir en ello, puesto que la mayoría está dispuesta a llegar a la meta.

El Corresponsal.

ULTIMO MOMENTO

Creación de la Unión Sindical Argentina. — La nueva entidad se declara antipolítica y antiestatal. — Hace suya la tesis: "Todo el poder a los sindicatos".

El domingo a las 8 a. m. el Congreso abrió la sesión, terminando el lunes a las 7 a. m. El artículo 53 declara antipolítica a la Unión Sindical Argentina, prohibiendo que ninguno que ocupe puestos políticos o sea candidato a los mismos pueda formar parte del Comité Central Sindical ni de los Congresos. En las relaciones internacionales, aprobóse la autonomía. Para el Comité Central Sindical son elegidos mayoría de anarquistas.

El Corresponsal.

DECLARACION DE PRINCIPIOS DE LA UNION SINDICAL ARGENTINA.

1.º Desconocer todo derecho de intervención y tutelaje a las fracciones organizadas en partidos políticos, en las cuestiones que atañen e interesan al proletariado organizado que milita en las filas de la U. S. A.

2.º Proclamar como principio inviolable en el período de la lucha contra el capitalismo, la superioridad de las armas que ofrece la acción directa, desde la huelga, el boycott y el sabotage, hasta los movimientos insurreccionales y la propia revolución social.

3.º Afirmar que la única vanguardia revolucionaria del proletariado argentino la constituyen los aguerridos sindicatos que integran la U. S. A., haciendo suya la tesis: "Todo el poder a los sindicatos", para el caso de una efectiva revolución, como la única que encuadra a la tradición sindical revolucionaria del país.

4.º Trabajar incansablemente para que ningún sindicato que persiga fines de mejoramiento económico y de reivindicaciones sociales, permanezca autónomo de la institución regional.

5.º La finalidad de la U. S. A. es la de suplantar a la burguesía en la dirección y administración de la producción y del

consumo, expropiándola de toda la riqueza social, y conquistar para todos los hombres, hermanados en una sola clase de productores, el máximo de libertad y bienestar compatibles con el grado de elevación alcanzado en los diversos períodos de la reconstrucción revolucionaria, hasta lograr implantar una organización comunista en la producción y el consumo, y libertaria en las relaciones de convivencia social.

6.º Se declara antiestatal, porque un estado fuerte proletario sólo se consigue ejerciendo un partido político la tutela de los intereses de la clase trabajadora. — La U. S. A. aspira a crear la verdadera sociedad del trabajo, mediante el esfuerzo, la inteligencia y la dirección de los mismos trabajadores.

7.º Aconseja y permite en su seno la exposición de todas las doctrinas de transformación social, como un coeficiente poderoso para educar a las masas que militan en la organización.

ARTICULO 53 DE SU CARTA ORGANICA

"Artículo 53. — El secretario general y todos los miembros del C. C. S., tanto titulares como suplentes, no podrán ser candidatos a ninguna función política; aceptar candidatura de este género implicaría la renuncia inmediata de su cargo.

Esta medida se hace extensiva al cuerpo de propagandistas."

El Correo nos boycotea!

Una encomienda remitida en junio de 1921 al interior, llega a su destino ¡el 24 de febrero de 1922!

Así es, aunque parezca mentira. En junio del pasado año remitimos a un compañero residente en Carmelo un pequeño paquete conteniendo boletos para la rifa pro LA BATALLA que en esa fecha se ponía en circulación, y con fecha 10 de marzo corriente tal compañero (de nuestra entera confianza), nos escribe para decirnos que el 24 de febrero había llegado recién a su poder, llevada por el correo respectivo, la encomienda aquella. Requirió a la Oficina de Correos, y allí lo "despacharon" sin decirle nada en concreto. Frente a esta irregularidad mayúscula, no sabemos realmente qué pensar.

Por otra parte, son muchísimas las quejas que recibimos de continuo de suscriptores a LA BATALLA residentes en Montevideo, interior y exterior, sobre demoras de días, todas las semanas, en recibir este periódico.

Es que los carteros — modestos y útiles empleados — quieren mal a LA BATALLA! No podemos creerlo. — ¡O es que de "arriba" se les ordena que procedan tal lo hacen, no digamos todas, pero sí muchos de ellos! Si así fuere, que es la hipótesis que se nos antoja más aceptable frente a tantas irregularidades, esperamos que los carteros — explotados en la sociedad burguesa como cualquier trabajador — reorganicen y se dispondrán a no atender órdenes en cuya existencia los hechos nos llevan a creer firmemente.

LAS IDEAS

No basta con propagar las ideas. Preciso es llevarlas a la práctica. Las circunstancias económicas y políticas por que atravesamos no permiten seguir adhiriendo a las ideas, sino que obligan a materializarlas, y debemos hacerlo aun cuando al trasplantarlas de los libros a los hechos en algo se desmejoren, desmejoramiento que, aparte de ser fatal, inevitable, estará en el interés de todos que no adquiriera carácter definitivo.

No debemos de ningún modo seguir como metidos en un pantano. Es necesario auxiliar a aquellos que nada saben de ideas, y que en consecuencia viven doblemente esclavos.

Genaro Portela.

La rifa pro "Tierra y Libertad" de Carmelo

No habiéndose vendido los números de esta rifa en el tiempo señalado, ha quedado postergada hasta nuevo aviso. — Por la Agrupación, Juan Carlos López.

EL TRABAJO

Diario unificador de Buenos Aires
Reapareció el 1.º de febrero, con selecto y abundante material de lectura.
Por suscripciones, dirigirse al agente general en el Uruguay, José Bértoli, calle Fraternidad 192, Paso del Molino, o a la Administración de LA BATALLA.
En los quioscos de Montevideo se vende a \$ 0.03.
Suscripción mensual en el Uruguay, \$ 1.00.

GRAN RIFA

A beneficio de LA BATALLA

El sorteo se efectuará en combinación con la Lotería del Hospital de Caridad, última jugada de Mayo de 1922. Se repartirán los premios a los poseedores de aquellos boletos cuyos números coincidan con los que en el susodicho sorteo salgan favorecidos con los cinco primeros premios.

Costo del boleto con cinco números: \$ 0.20

Detalle de los premios

- 1.º Un hermoso juego de dormitorio, imitación nogal con cianzas y manijas de bronce, compuesto de las siguientes piezas: una cama de dos plazas, un ropero con luna biselada, dos mesitas de luz, un tocet con tres lunas biseladas y dos sillas.
- 2.º Un mesa para sola, con piedra imitación mármol.
- 3.º Un fino par de zapatos Luis XV, hechos a medida.
- 4.º Un cuadro a lápiz, de Pedro Gori, con marco dorado.
- 5.º Una pequeña estatua simbolizan lo el trabajo.

NOTA: El juego de muebles está en exhibición en la fábrica de muebles de Barasi Ibañeta, calle Nueva Palmira 1841. Los premios restantes pueden verse en la Administración de "La Batalla", Paraguay 127.

LITERATURA

TEATRO—

"El viejo Hucha"

La Rioplatense nos ha hecho conocer, en la noche de su debut, esta bonita y saludable comedia, de que son autores los señores Barthes y Daniel.

El numeroso público que asistió al estreno y que ocupaba las localidades del teatro en su casi totalidad, ha recibido esta pieza con singular aprobación.

Y era lógico que así sucediera ante la notable y bien intencionada labor de los autores, que han venido a demostrar que no hay necesidad de recurrir al ambiente pernicioso de la delincuencia para extraer del tinglado de la vida esos pedazos de vida, también, que luego han de palpitar en la escena.

"El viejo Hucha" no es una de esas producciones que marcan rumbos a la literatura dramática, pero es, por la honestidad de procedimientos, por el soplo de vida y de color, de realismo y de psicología, una obra digna, desde todo punto de vista, del elogio unánime. Los autores han sabido sacar partido de un argumento explotado hasta el cansancio. Es esta una pieza sin pretensiones; dentro de un marco modesto en cuanto a valor literario, se desenvuelve esta hermosa comedia, que pone en evidencia hasta dónde puede ser mala la ambición de un padre egoísta, cebrado a todo principio de cultura intelectual y espiritual. Es así como vemos a una de las hijas abandonar el hogar para poder vivir más libre de la observación paterna; es así como, vemos a los muchachos vegetar en una miseria moral absoluta, hasta el extremo de hacerse ladrón uno de ellos; es así, también, como vemos a la hija que abandona el hogar para obtener más tranquilidad, trabajar para sufragar sus gastos económicos, dentro de la más estricta honestidad. Y es así, igualmente, cómo vemos, una vez muerto el jefe de la casa, la lucha sordida, mezquina, repugnante a que se entregan los hijos después de heredar la cuantiosa fortuna que les dejara el desaparecido, quien en su afán de amontonar dinero creó una familia viejosa, analfabeta y sin más sentimiento que el de dilapidar la herencia. Y la víctima de aquel desastre moral, de aquella justa de apetitos, es la vieja madre, inconsolable...

La labor de los elementos que actuaron en esta pieza fué armónica y hubo en ellos una cohesión poco común en las compañías de género chico. Pues el conjunto que dirige el señor Ulises Favaro, sin pasar de ser discreto, se irá imponiendo. Y se impondrá, porque existe entusiasmo e interés de hacer las cosas bien.

Juan de los Llanos.

LA JUSTICIA —

- La ley es estable.
- En ningún momento la ley es fija.
- Como procede de Dios es inmutable.
- Producto natural de la vida social, depende de las condiciones inconstantes de esta vida.
- Ella es la voluntad de Dios, que no cambia.
- Ella es la voluntad de los hombres, que cambia incesantemente.
- Ella fué antes del hombre y es superior a él.
- Ella es del hombre, defectible como él y como él perfectible.
- Juez, abre tu libro y lee lo que está escrito.
- Lo que está escrito por los muertos será tachado por los vivos.
- Las primeras leyes nos fueron reveladas por la sabiduría infinita. Una ley es tanto mejor cuanto más próxima está a esa fuente.
- No veis que todos los días se hacen nuevas leyes y que las constituciones y los códigos son diferentes según los tiempos y según los países?
- Las leyes nuevas salen de las antiguas. Son las ramas jóvenes del mismo árbol, nutridas por la misma savia.
- El viejo árbol de las leyes destila un jugo amargo. El hacha cae sobre él continuamente.
- El juez no tiene que averiguar si las

leyes son justas, sino aplicarlas justamente.

—Tenemos que averiguar si la ley que aplicamos es justa o injusta.

—La crítica de las leyes no es compatible con el respeto que les debemos.

—Si no vivamos sus rigores ¿cómo podríamos juzgarlos?

—Nosotros somos jueces, no legisladores ni filósofos.

—Nosotros somos hombres.

—Un hombre no podría juzgar a los hombres. Un juez, al ejercer su ministerio, deja su humanidad y no siente ni la alegría ni el dolor.

—La justicia que no es administrada con sentimiento es la más cruel de las injusticias.

—La justicia es perfecta cuando es literata.

—Cuando no es espiritual, la justicia es absurda.

—La letra está fija; el espíritu flota.

—La ley es toda entera del hombre y nació imbecil y cruel en los débiles comienzos de la razón humana. Y aun cuando fuese de esencia divina, habría que seguir el espíritu y no la letra, porque esta está muerta y el espíritu vive.

Anatole France.

LAS PLUMAS DEL GRAJO —

Fábula que no envejece

Recogió un grajo vanidoso las plumas que se habían caído a un pavo real, y fingiéndose con ellas se entrometió en la manada de pavos reales, desafiándose de alternar con los demás grajos. Conociendo desde luego los pavos que no era de su especie le arrancaron las plumas hurtadas y le ahuyentaron a piecotas. No tuvo otro remedio el grajo, viendo tan maltratado, que volverse con los suyos, pero estos ya no le quisieron y haciéndole de impropios le dijeron:

—Si te hubieses contentado con vivir entre nosotros, conformándote con tu suerte, ni hubieras recibido aquella afrenta, ni ahora tendrías este disgusto.

Los que no se contentan con su estado buscan a veces otro al parecer más hermoso; pero que sólo les proporciona pesadumbre y vergüenza.

Esopo.

EL CANTARO DE GREDA —

¿Cántaro de greda, moreno como mi mejilla, tan fácil que eres a mi sed!

Mejor que tú es el labio de la fuente, abierto en la quebrada; pero está lejos y en esta noche de verano no puedo ir hacia él.

Yo te colmo cada mañana lentamente, religiosamente. El agua canta primero al caer; cuando queda en silencio, sobre la boca temblorosa, pagando su merced.

Eres gracioso y fuerte, cántaro moreno. Te parece al pecho de una campesina que me amamanta, cuando rendí el seno de mi madre. Y yo me acuerdo de ella mirándote, y te palpo con ternura los contornos.

¿Tú ves mis labios secos? Son labios que trajeron muchas sedes: la de Dios, la de la Belleza, la del Amor. Ninguna de estas cosas fué como tú, sencilla y dócil, y las tres siguen blanqueando mis labios.

Como te amo, no pongo nunca a tu lado una copa; bebo en tu misma boca, sosteniéndote con el brazo curvado. Si en tu silencio sueñas con un abrazo, te doy la ilusión de que lo tienes.

¿Sientes mi ternura? En el verano pongo debajo de ti una arveilla dorada y húmeda, para que no te taje el calor, y una vez te cubri tíeramente una quebrajadura con barro fresco.

Fuiste torpe para muchas faenas, pero siempre he querido ser la dulce dueña, la que coge las cosas con temblor de dulzura, por si entendieran, por si padecieran como ella...

Mañana, cuando vaya al campo, cortaré las yerbas buenas para traértelas y sumergirlas en tu agua. Sentirás el campo en el olor de mis manos.

¿Cántaro de greda: eres más bueno para mí que los que dijeron ser buenos.

Yo quiero que todos los pobres ten-

Conferencia

IMPRESIONES DEL CONGRESO PRO UNIFICACION DE LA ARGENTINA.

Esta noche, en el Centro Internacional, Río Negro 1180, a la h. 21, el compañero Carril dará una conferencia sobre las impresiones por él recogidas en el Congreso pro Unificación realizado recientemente en Buenos Aires, al cual el mencionado compañero llevó la representación de LA BATALLA y de los gremios unificadores del Uruguay.

gao, como yo, en esta siesta ardiente, cantar fresco para sus labios con agua!

Gabriela Mistral.

DOS RICOS —

Cuando ante mí se celebró al multibillario Rothschild, quien, con sus inmensas rentas, compra suenas y odiosas y educa niños, curas enfermos y fundatarios para los hospitales, también yo sé el gozo y el dolor.

Pero, al alabarle y admirarle por eso, no puedo dejar de acordarme de una pobre familia de labriegos que había perdido a una huérfana en su miserable choza.

—Si nos hacemos cargo de Kana — decía la campesina — nos dejará sin nuestros últimos centavos y si siquiera tendremos para comprar aceite con que sazonar la sopa.

—Pues bien, la comencemos sin aceite, contenté el marido.

—¿Qué lejos está todavía Rothschild de ese labriego!

Ivan Turguenef.

LAS NECESIDADES DEL ESPIRITU—

El hombre es un ser que necesita un espíritu, un alma, un ser que pueda vivir exclusivamente para el bien y el amor.

Satisfechas las exigencias materiales, se presentan con más fuerza las necesidades de las cuales puede atribuírseles un carácter artístico.

Tantos individuos equivalentes a otros tantos deseos, los cuales son más variados cuanto más civilizada está la sociedad y más desarrollada el individuo.

Hay niños que ven hombres y mujeres que se privan de lo necesario por adquirir cualquier frivolidad o por el placer, un goce intelectual o material.

Un alma puede probar esos dolores de lujo pero, en realidad, esas frivolidades son precisamente lo que rompe la monotomía de la existencia y la hace agradable.

Vemos que el trabajador, obligado a luchar penosamente para vivir, se ve reducido a no conocer nunca esos altos gozos de la ciencia, sobre todo los del descubrimiento científico y de la creación artística. Para asegurar a todo el mundo esos gozos, reservados hoy al menor número, para dejarle tiempo y posibilidad de desarrollar sus capacidades intelectuales, la Revolución tiene que elevarse a cada uno el pan cotidiano.

Tiempo libre después del pan, aquí el supremo propósito que constituye nuestro objetivo.

Pedro Kropotkin.

Cartas de mujeres

Un pueblo de mártires. — Las mujeres rusas. — Vera Zasulich.

En 1877, Rusia, cime, aterrada, bajo la bárbara autocracia zarista, cuyo timón empuja el siniestro Trepov, los revolucionarios, perseguidos, acorralados, arrojados en la gelida Siberia o en Pedro y Pablo, piensan en eliminar al tirano. Vera tiene diez y seis años. La casualidad la hace conocer a Nezhayer, el terrorista impenable, ordo a toda compasión hacia los privilegiados. Esta relación la lleva a la cárcel, de la que sale convertida a las ideas socialistas. La policía ya no la dejó un momento tranquila. Vera tiene su corazón desbordante de odio al zarismo.

En la fecha indicada llega a San Petersburgo (hoy Petrogrado) y se enfrenta de la general indignación que provocó el terrible Trepov sometiendo a unos mártires al estudiante Baguhobov, para vengarse.

Trepov, en su escritorio, recibe de manos de una joven una petición escrita. Mientras la lee, la muchacha, tranquilamente, descubre un revolver e hizo un disparo que hizo rodar por los suelos al genio maléfico de los hombres de ideas. La noticia del atentado corrió por toda Rusia como un reguero de pólvora, el pueblo la recibió con un profundo suspiro de satisfacción. El nombre de Vera Zasulich llegó a Europa en alas de la fama, fue objeto de admiración universal, lo que preocupó profundamente al zar, que veía la imposibilidad de condenarla.

El 10 de abril del 78 un gentío de miles y miles de personas rodeaban el Tribunal. Vera, ante los jueces, estaba perfectamente tranquila. Sus ojos, grandes, abiertos siempre, como asombrados, es lo más bello y expresivo de su rostro. Ellos reflejan todas las alternativas de su espíritu.

El fiscal parece temeroso de provocar la protesta universal. El abogado, señor Alexandrov, con su discurso, cáldo, con-

movedor, sacando todos los espíritus habla al alma de todos con una extraña elocuencia.

—No es culpable! — grita el jurado.

El pueblo, en una explosión de júbilo, ratifica el fallo. Vera es sacada por sus compañeros. Las mujeres, los hombres, abrazos, besos, un momento de delirio, que luego cesará al jefe de policía, quien ordena de nuevo su prisión.

Pero la multitud va por su hermano. Se produce un tumulto entre el gentío y la policía. Mientras Vera, acompañada de un grupo de revolucionarios, toma su coche y desaparece.

Un mes después, ya en Suiza, se acuerda su obra revolucionaria.

Hemos hablado de sus ojos como de lo más expresivo de su rostro. Ello justifica en Vera una característica del alma humana contemplada a sí misma.

Vera se pasaba días y días absorta, soñando, sin afectación; era muy común en ella pasar toda una noche contemplando los lagos y las montañas, en Suiza, porque solo la Naturaleza tranquilizaba su espíritu. Sin embargo, su actividad revolucionaria no decaía, su sencillez era extraordinaria.

—¿Qué faltaba en aquella grande y hermosa alma!

Amalia Boris.

Las cosas en su lugar

Cómo se pretende desplazar a los anarquistas que actúan en el movimiento gremial.

Desde hace días observamos que "Justicia", desde su página de información gremial, ha emprendido una campaña con el evidente propósito de desprestigiar a los anarquistas que militan en el campo obrero.

Con tal campaña se persiguen propósitos confesados: se pretende que la dirección del movimiento obrero esté en manos de los comunistas. Para ello, nada mejor que aprovechar ciertas irregularidades, habidas en la organización, para descargar toda la culpa sobre la colectividad anarquista en general, a fin de que carguen con la responsabilidad hasta los mismos anarquistas a cuya honestidad se debe que se hayan ventilado y conocido las irregularidades a que nos referimos.

Nos sorprende, en parte, la actitud que comentamos, porque a cada paso oímos decir a los mismos redactores de esa página de información, que es útil y preciso que las discusiones, las polémicas y todo cuanto signifique, en un orden u otro, reciprocidad de pareceres, cambios de ideas y comentarios entre los distintos grupos revolucionarios, debe ser encarado con altura, con sinceridad, poniendo de manifiesto verdaderos conceptos de cultura y de mutuo respeto para las ideas ajenas, para las que cada fracción revolucionaria propaga como mejores.

Y, aunque nos expliquemos su deseo de ser mayoría en los puestos administrativos de los sindicatos, no debemos señalar que para ello no es necesario señalar defectos que pudieron o no existir, haciendo blanco de sus ataques a los anarquistas en general. Si hay elementos que, asentados en el ideal anarquista, cometen actos que desacreditan y agravan a la clase trabajadora, hay la necesidad de desmascararlos, como únicamente lo han hecho, hasta el presente, los mismos anarquistas a quienes, de una manera solapada, propia de personas poco nobles, quiere "Justicia" hundir en el foso de las culpas ajenas. La maldad debe combatirse en cualquier lugar que ella se manifieste, señalando sin reparos y con valentía a los que la practican, pero no debe hacerse el doble juego de combatir a los malos incluyendo entre ellos a los que, sin haber hecho mal a nadie, puedan ser un obstáculo para el éxito de los propósitos enunciados.

"Justicia", con ese su proceder dualista se coloca en un terreno peligroso y antipático, dejando en evidencia que los anarquistas estorban sus planes y quiere desprestigiarlos ante los trabajadores, en la esperanza de que éstos, que generalmente no analizan sus propias cuestiones, lleguen a repudiarlos, sin tener en cuenta que hasta hoy, indudablemente con algunos defectos y salvo escasísimas excepciones, han sido y son los únicos que han realizado obra práctica en el campo sindical.

Si es censurable la actitud de quien desdiciendo al terreno personalista, emplea los vocablos groseros para señalar defectos en las tácticas y métodos del adversario, más condenable es todavía que detrás de la púrpura del lenguaje se escondan intenciones perversas, y que se simule combatir un mal para herir en lo más íntimo a los que, aunque poca, han realizado obra honesta en los sindicatos obreros y son anarquistas. La mentira es condenable, digase en prosa o en verso; lleva en sí el germen de la maldad y sólo sirve para dejar al descubierto la pobreza moral de quien la usa. Seamos honestos en todas nuestras acciones. La cultura no radica únicamente en la "forma de decir", sino que también en la "veracidad de lo que se dice".

Deje "Justicia" ese tono de vaguedades, no confunda a los anarquistas y a la Anarquía con sus detractores, piense que el primero en ofender es el más perverso,

LA BATALLA VIDA OBRERA

LA ASAMBLEA DEL SABADO PROXIMO. — LOS DELEGADOS GREMIALES DEBEN RESOLVER LOS ASUNTOS A TRATAR, CON REFLEXION Y TINO.

Como se ha anunciado, el sábado próximo, 18 de marzo, se realizará una nueva asamblea de delegados gremiales ante la F. O. R. U. Indudablemente se habrá de tratar el problema interno que aún hoy afecta a la organización. Cualquier determinación en tal sentido debe ser debidamente meditada, necesidad ésta que reclama de los compañeros delegados abocarse a un estudio sereno de aquellos puntos que entrañan la parte fundamental del asunto. Y particularmente los anarquistas, consecuentes con la obra de siempre, estamos en el deber de medir muchos nuestros pasos, procurando que al optar por un temperamento determinarlo, sea éste secundado por todos, sin objeciones ni deserciones.

La organización obrera atraviesa un momento delicado y complejo. Las especulaciones bastardas de los políticos, la amenaza de un nuevo cisma, que vendrá si los compañeros no despiertan a la realidad y se apresuran a conjurar el peligro. Y al hablar de esta manera, evidénciese bien, no nos referimos ni por asomo a aquellos únicos culpables de esta situación que no pueden ser considerados sino como instrumentos del capitalismo después de la nefasta obra que realizaron en el seno de la F. O. R. U., y que todavía mantienen desde los últimos reductos que pudieron conservar. Al hablar a los compañeros, al hablar a los anarquistas, nos referimos a aquellos que, aun cuando claman no voluntariamente con nosotros en la apreciación de ciertos aspectos del problema social, los sabemos con honestidad suficiente como para no solidarizarse, ahora que las cosas están claras, con los saltadores de la organización, con aquellos que quedan moralmente inhabilitados luego de comprobada su imposibilidad para arreglar cuentas, para explicar de modo satisfactorio el destino dado a buena parte del dinero de la organización. Y si, fuera de otros detalles de menor importancia, cualquiera que viniera siguiendo el proceso de estas luchas internas viera que responder honradamente a esta pregunta: ¿dónde está el fundamento de la división?, tendría que llegar a la única y terrible conclusión posible, que pesa sobre los culpables con la fuerza de un anatema: ¡los elementos expulsados de la F. O. R. U. no han podido arreglar cuentas!

La acción de los anarquistas en los gremios está afirmada por una honradez intachable y por un espíritu de sacrificio generoso. Y aquellos compañeros que comprendan que en estos momentos, menos que nunca, no puede desmentirse ese pasado, en honor al cual merecemos la confianza de los trabajadores; aquellos compañeros, agregamos, que no saben encañonarse a los vividores y a los pillos, para ser consecuentes consigo mismos deben salirse del círculo estéril de los personalismos y las pasiones venenosas, para bregar dentro de los gremios para que éstos se mantengan como siempre, o más que nunca, libres de todo contacto y de toda injerencia extraña que pueda desviarlos del verdadero camino en que ha de encauzarse la acción gremial.

¿Qué resolución habrá de tomarse en la asamblea del próximo sábado?

Y entonces se colocará en consecuencia con su criterio, emitido muchas veces sobre la cultura y el respeto mutuo entre todos los hombres de ideas.

R. Coteló.

C. de R. de A. A.

(Fraternidad 192, Paso del Molino)

REUNION DEL COMITE

El martes 21 se reunirá el Comité de Relaciones en Guadalupe 1581, para tratar asuntos de mucha importancia, entre ellos la jira del camarada Carril por el interior de la república.

CENTRO DE E. SOCIALES DEL PASO DEL MOLINO

La polémica con Gómez Este Centro acordó cortar la polémica que sobre cuestiones gremiales y político-electorales sostenía desde las columnas de "Justicia" con E. Gómez, por las siguientes razones:

1. Porque a pesar de haberse censurado al principio la tardanza en las contestaciones, cuando últimamente, debido a que se le concedía más importancia a la polémica, se contestaba en seguida, se retardaba la publicación de aquéllas en ocho a quince días, lo que evidencia mala fe, teniendo siempre que mandar al director o entrevistarse personalmente con él, para exigir su publicación, o su retiro.

2. Que nosotros, sobre todos los puntos en discusión contestábamos en forma clara y categórica, aun confesando los propios errores, no pasando lo mismo con E.

A nuestro juicio, lo más práctico es darle efectividad, en cualquier forma, a la entidad que constituyó esa gran mayoría de nuestros gremios. Desentendáse de toda tramitación como las que hasta hoy se han venido haciendo, y emprender la lucha seria y formalmente. A los gremios que no cavien representación, debe dirigirse directamente una exposición clara de las causas que crearon este estado de cosas. Y por lo que se refiere a relaciones con políticos, no apartarse un ápice de la norma de conducta de siempre, pero planteando las cosas en el elevado plano de la discusión, demostrando a los trabajadores comunistas que, su concurrencia a las urnas los denigra, les gana la desconfianza, obligando a que se les juzgue dentro de los gremios, no como a cohetes que protraen simplemente su liberación, sino como a instrumentos de arribistas políticos, que por sero acaban por convertirse en semilla de discordias.

Para esta tarea, la verdadera que debe hacerse frente a equívoco comunista, los compañeros se encuentran en mejores condiciones, no solo por la existencia en todos los gremios de una mayoría de anarquistas capacitados para razonar con altura, sino por el caudal de ejemplos que, y terminantes con que resulta fácil, poner en evidencia, tamaño error. Por otra parte, nosotros creemos que la mayoría de los trabajadores comunistas constituyen una juventud sana y valiosa, que tiene los bríos de todo lo que se inicia y a la que no debe malograrse hostilizando durante, sino que lo que inculca es exponerle razones, persuadirle, enseñarle tan buenos ejemplos como el de los comunistas mexicanos y llamarla a la realidad de las cosas.

Y si de todo lo que dejamos dicho puede extraerse una conclusión única acerca del ánimo con que deben tratarse las cosas por los compañeros delegados que concurren a la asamblea del sábado, esa conclusión la estableceríamos en la forma siguiente: Severidad intransigente para con los saltadores de la organización y los partidos políticos, y un amplio espíritu de tolerancia para con los trabajadores auténticos, aun aquellos que por error u ofuscación sirven los planes siniestros de los políticos y los vividores de la organización.

EL MOMENTO ACTUAL DEL GREMIO DE OBREROS PANADEROS.

Por una de esas caprichosas alternativas a que está sujeta la vida de los gremios, hemos visto que cuando la totalidad de nuestras organizaciones se debilitaban en una lucha interna, desatendiendo la labor verdadera, el gremio de Obreros Panaderos, que desde mucho tiempo a la fecha había venido andando no sólo desorientado, sino que hasta llegó — precisamente en momentos de intensa vida para los otros gremios — a parecer de hecho disuelto, ahora, como un contraste, reorganiza sus fuerzas, adquiere una potencialidad que acaso nunca tuvo, poniéndose en condiciones inmejorables para hacerse respetar debidamente de la burguesía.

Es esta la más poderosa de las razones para que aquellos compañeros a quienes habría derecho a creerlos con el debido criterio y la suficiente sensatez, procuren

ajustarse a la realidad de las cosas. Y decimos esto, por ser condenable al extremo que a tal altura de la marcha de un gremio, se produzcan tan desagradables incidencias como esas a que dió lugar la Redacción del periódico, planteando desde el mismo ciertos temas, con una inoportunidad y falta de tacto que realmente no sabríamos cómo calificar. Y, según se nos informa, después que la Asamblea del pasado sábado se vió obligada a perder tiempo para considerar y condenar esa inoportunidad, los causantes se dispusieron a reconsiderar tan enojoso asunto, con lo cual posiblemente no consigamos otra cosa que reafirmar aquella censura, haciéndose acreedores a que se les juzgue más duramente, por hacer gala de una tan funesta testarudez.

Sin embargo, entendemos que a los compañeros que nos ocupan hay derecho a creerlos, por lo menos, con el debido criterio y la suficiente sensatez como para desistir de tales propósitos y coadyuvar, en cambio, en esta obra ejemplarizada en que hoy está encaminado el gremio de Obreros Panaderos.

LA OBRA DE LOS ANARQUISTAS EN LOS GREMIOS

III

Después de un silencio que le impusimos, el cronista obrero de "Justicia" logró "respirar" de nuevo, aunque en otro tono, y se dedica a comentar nuestro comentario del número anterior acerca de los Congresos, continuando luego pretendiendo hacer creer a sus lectores lo sabemos que contradicciones de LA BATALLA.

Vamos a dejarlo que se desahogue, y después, como siempre, le cortaremos la respiración.

SINDICATO U. DE LA AGUJA

Una resolución que será limitada por la gran mayoría de nuestros gremios.

El Sindicato Único de la Aguja acordó muy justamente no darle siquiera curso, en la asamblea del gremio, a una nota del Partido Comunista invitando para formar un Comité de delegados gremiales y de los centros de ese partido para realizar una campaña por los presos por cuestiones sociales.

Los gremios no necesitan andadores, y, como declinamos en otro lugar, deberán tomar una medida radical, cortando por lo sano y haciendo imposible que se repitan tales "invitaciones".

Entretanto, nuestro aplauso al Sindicato Único de la Aguja.

LOS MAQUINISTAS NAVALES SE UNIFICAN

La época es de concordia, de unificación de fuerzas y aspiraciones. Así lo han comprendido también los maquinistas navales, los cuales, divididos hasta ayer en dos fracciones, sellaron el sábado último el pacto de unificación, agrupándose todos en una sola entidad.

Nuestro aplauso a ellos. Y esperamos poder tributarles pronto un doble aplauso, cuando, normalizada la situación interna de su gremio, sellen también el pacto de unificación con los gremios afines y con el proletariado en general.

El momento así lo exige.

¡Viva la unidad!

CENTRO DE E. SOCIALES LUZ

Este Centro comunica que en lo sucesivo se le debe remitir la correspondencia a la calle Suárez 2933, donde está provisoriamente. — El Secretario.

Correo Administrativo

Pedro H. Ordinas (Carmelo). — Recibimos \$ 5.25 para nosotros y \$ 1.00 para "El Trabajo".

Genaro Nova (Nueva Palmira). — ¡Recibió talonario!

Balances de LA BATALLA de los \$25 y \$50

ENTRADAS — Recibir cobrados \$ 75.40

Donaciones: Jaurés, 1.00; Juanedo, 0.50; Centella, 0.50; A. Teixido, 2.00; De San José, 1.00; Lara, 1.00; Sotoza, 1.00; Hnos. 1.00; R. Pierone, 0.50; C. Delgado, 0.5; I. García, 1.00; total 4.00; Celia Lauerre, 5.00; Los dos, 2.00; Ramón Ferreira, 3.00; Benito Maíma, 1.00; Restujón Villalba, 0.50; Antonio Sautá María, 2.00.

Lista de suscripción número 79 a cargo del Centro E. S. Renovación, V. del Cerro, 420; Centro E. S. Renovación V. del Cerro, venta 2.00. Total: 28.70

Total entradas \$ 104.10

SALIDAS — Déficit del número anterior \$ 317.87 Impresión de los Nos. 252 y 253 \$ 122.00 Gasto de estampillas \$ 1.25 Mudanzas y un vidrio \$ 2.0 Arreglo de luz \$ 1.00 Total \$ 444.12

REVENEN — Entradas \$ 104.10 Salidas \$ 444.12 Déficit \$ 340.02